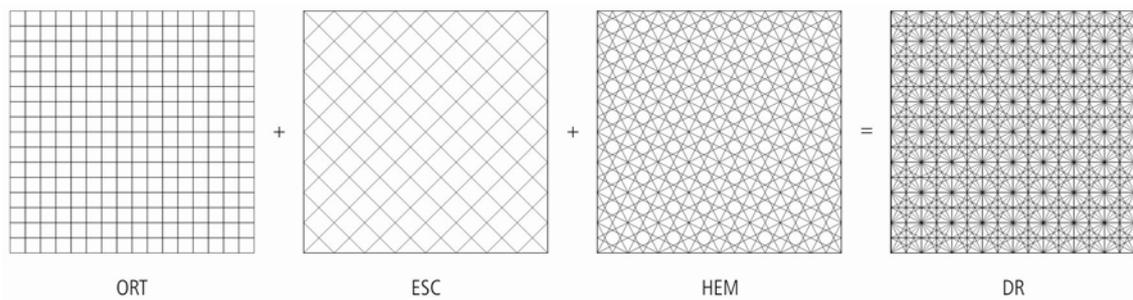


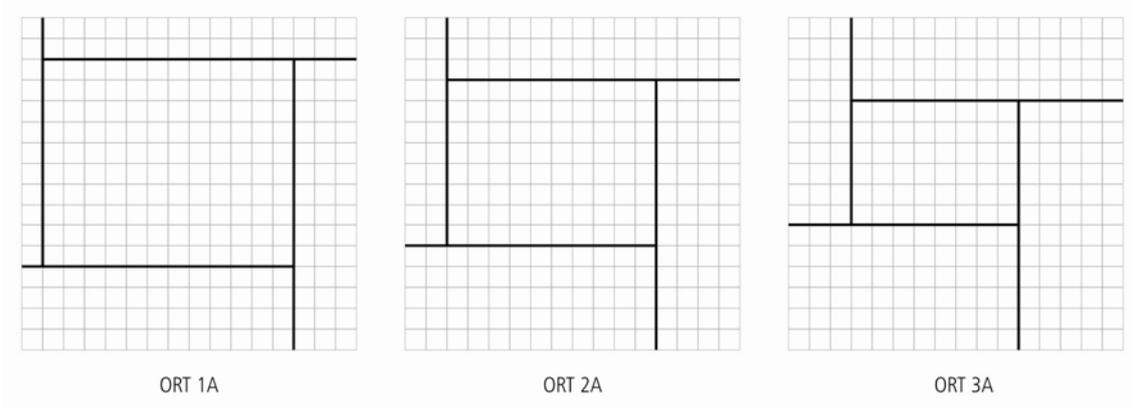
Julián Gil: Serie DR (Doble Rectángulo)

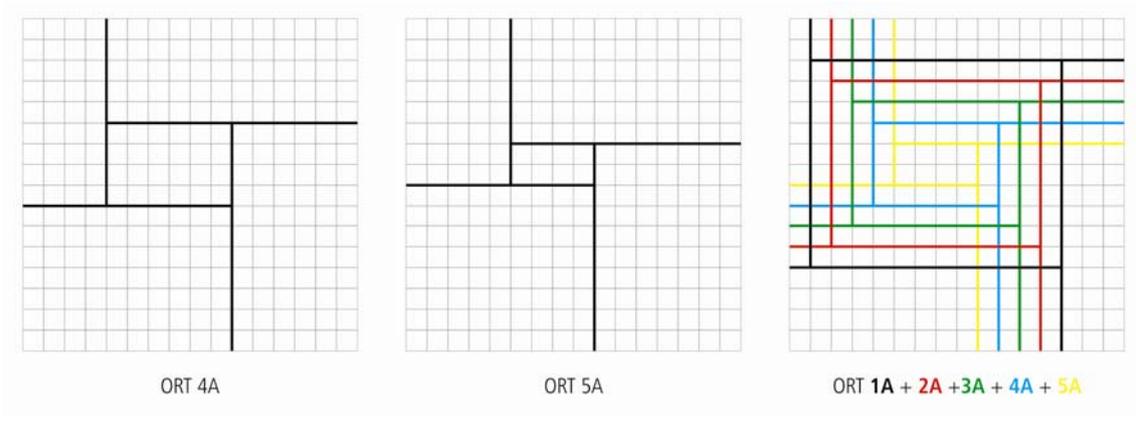
Durante los años 2006-07, Julián Gil desarrolló la serie DR. En octubre de 2008, expuso una parte de las obras obtenidas de este trabajo en la galería de arte Pedro Torres de Logroño. La estructura de los cuadros de la Serie DR de Julián Gil se configura a partir de la superposición de dos campos cuadrados estructurados según alguno de los siguientes criterios: campo cuadrado de dieciséis módulos ORTOgonal, campo cuadrado de ocho módulos de la serie ESCuadra y campo cuadrado de dieciséis módulos de la serie HEMipitagórica:



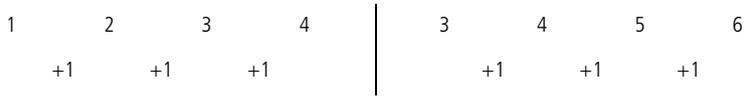
A partir de cada una de estas plantillas, Julián Gil desarrolla tres series ORT, ESC y HEM, compuestas por una sucesión de 5 o 6 rectángulos relacionados entre sí de forma consecutiva que posteriormente utiliza para desarrollar las obras de la serie DR. Esta organización del trabajo, da sentido al nombre de la serie: DR (Doble Rectángulo). La composición de cada uno de los lienzos de la serie está formada por la superposición de dos de estos rectángulos obtenidos, perteneciendo cada uno de ellos a dos de las tres series utilizadas: ORT, ESC y HEM.

El desarrollo y la nomenclatura de los rectángulos de la serie ORT completa están formados por las siguientes estructuras concéntricas equidistantes entre sí:

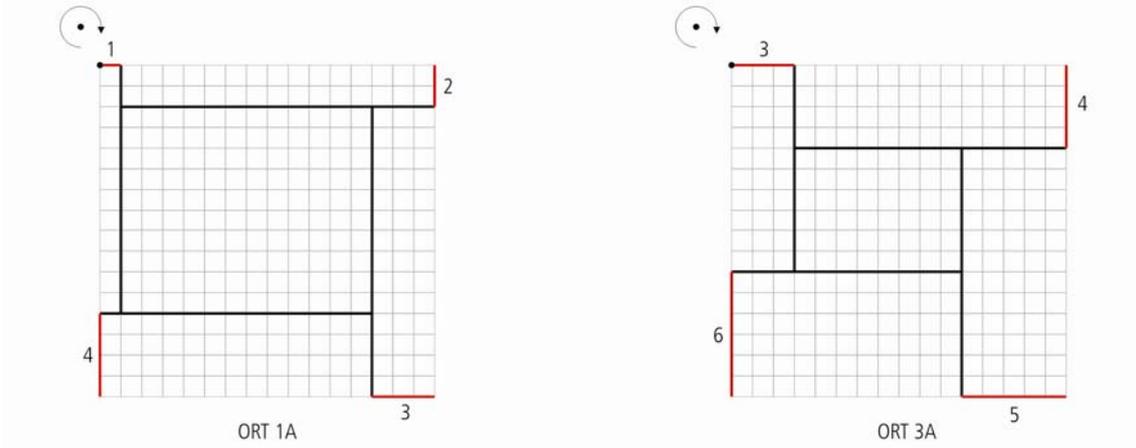




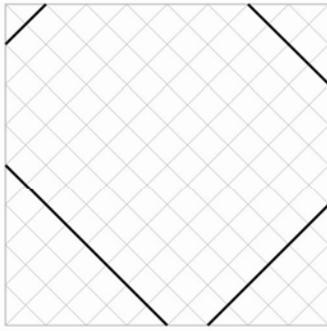
La construcción de la serie ORT se basa en el siguiente criterio constructivo: un contador de cuatro números consecutivos cuyo crecimiento se realiza al sumar +1 al número anterior:



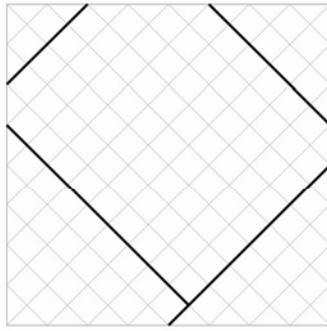
Gráficamente, la contabilidad de cada uno de estos números sobre la estructura del cuadrado comienza en la esquina superior izquierda y se desarrolla en el sentido de las agujas del reloj afectando, cada vez, a las divisiones que se han establecido en cada uno de los lados del cuadrado, comenzando, primero por el lado superior, el derecho, el inferior y el izquierdo. Desde cada uno de estos lados se dibuja una línea perpendicular a él desde la posición que le corresponda y cuya longitud se inicia en el propio lado y finaliza cuando se encuentra en su recorrido a otra línea recta perpendicular a ella.



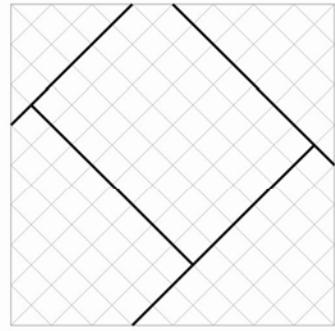
La serie ESC completa está formada por cinco estructuras concéntricas equidistantes entre sí distribuidas a su vez en dos versiones A y B:



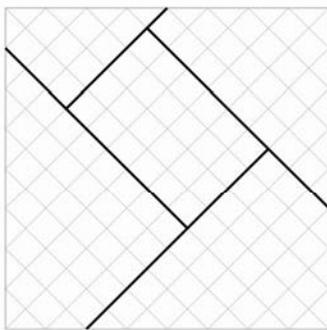
ESC 1A



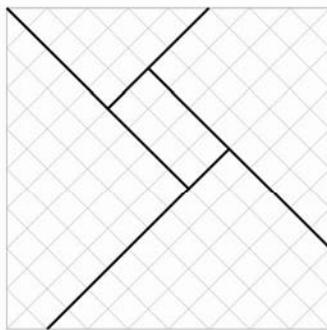
ESC 2A



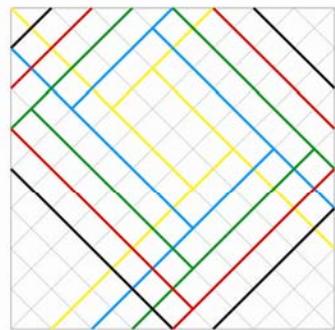
ESC 3A



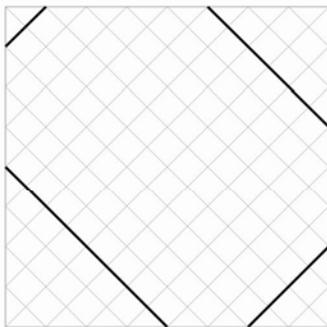
ESC 4A



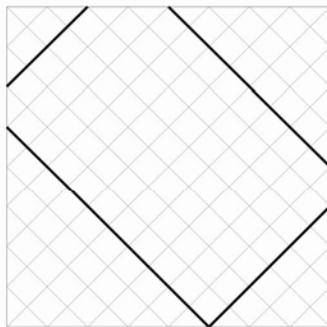
ESC 5A



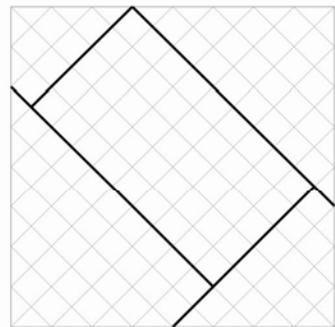
ESC 1A + 2A + 3A + 4A + 5A



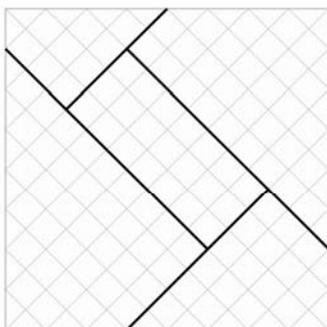
ESC 1B



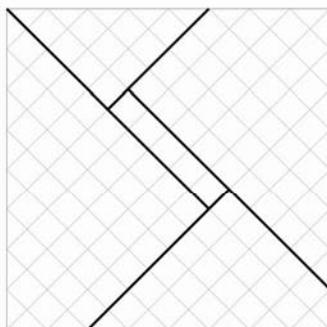
ESC 2B



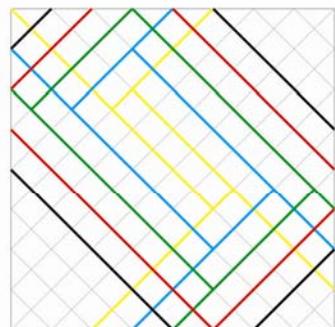
ESC 3B



ESC 4B

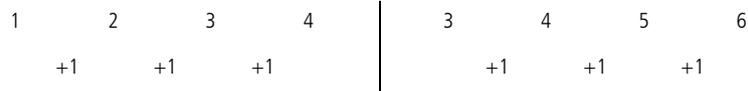


ESC 5B

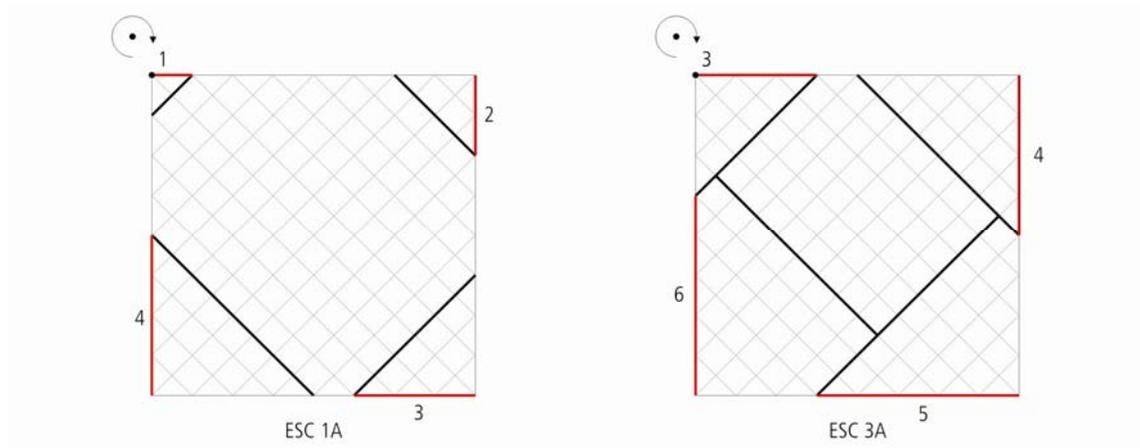


ESC 1B + 2B + 3B + 4B + 5B

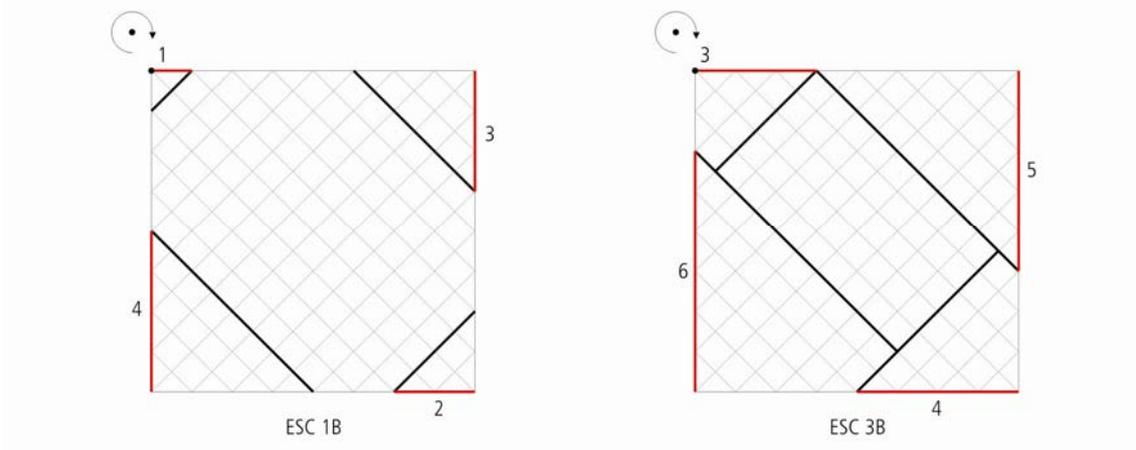
La construcción de la serie ESC se basa en el siguiente criterio constructivo: un contador de cuatro números consecutivos cuyo crecimiento se realiza al sumar +1 al número anterior:



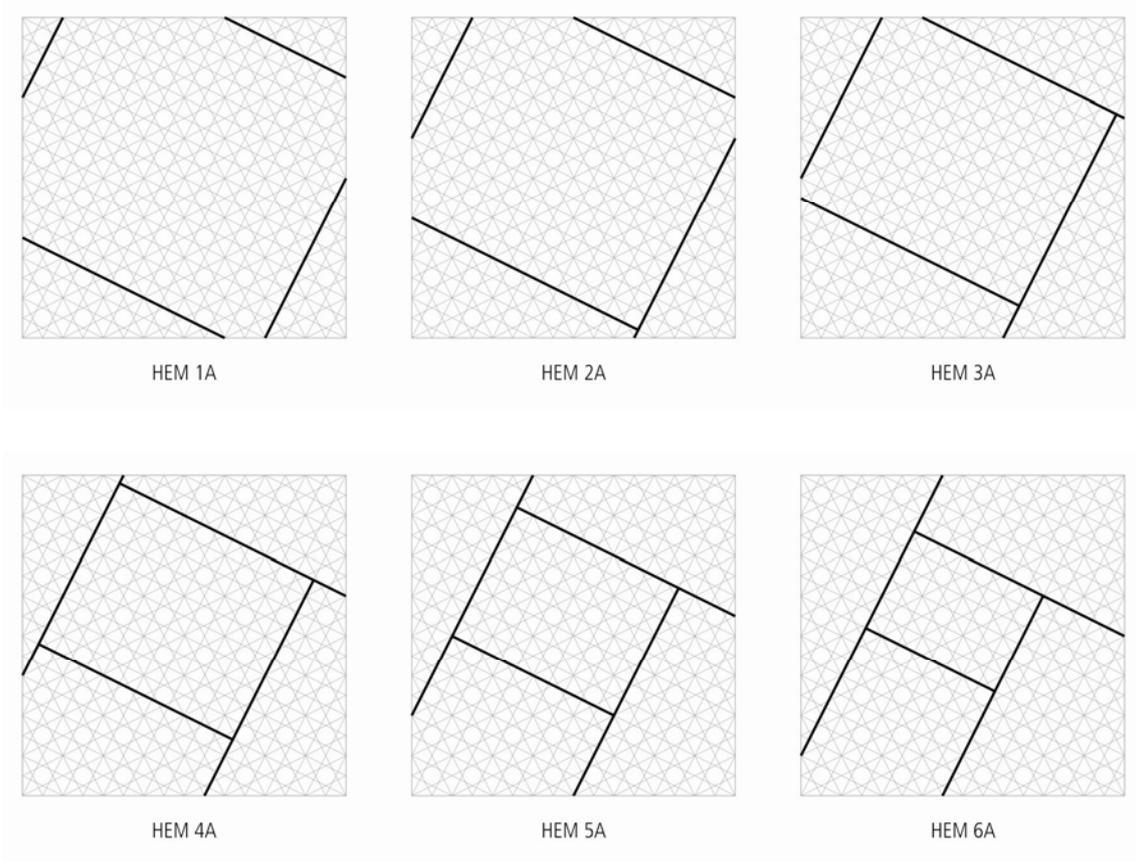
Gráficamente, la contabilidad de cada uno de estos números sobre la estructura del cuadrado de la versión A, comienza en la esquina superior izquierda y se desarrolla en el sentido de las agujas del reloj afectando, cada vez, a las divisiones que se han establecido en cada uno de los lados del cuadrado, comenzando, primero por el lado superior, el derecho, el inferior y el izquierdo. Desde cada uno de estos lados se dibuja una línea a 45° desde la posición que le corresponda y cuya longitud se inicia en el propio lado y finaliza cuando se encuentra con el lado adyacente perpendicular a él.

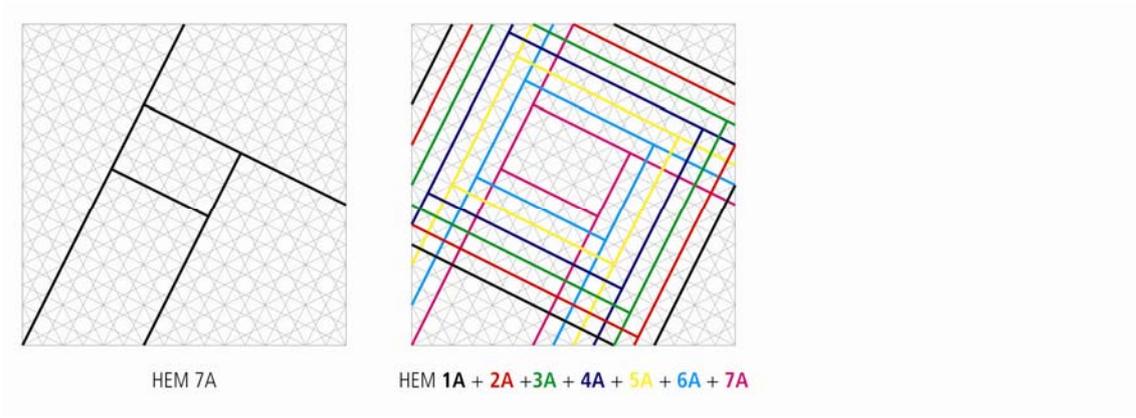


En la versión B de la serie ESC, la construcción de las líneas estructurales que definen los rectángulos concéntricos se realiza de la siguiente forma: comenzando en la esquina superior izquierda y teniendo presente siempre la serie de los cuatro números consecutivos, se establece la relación entre estos de forma diagonal. Primero, la diagonal descendente de izquierda a derecha y, después, la ascendente, de derecha a izquierda. A partir de las divisiones que se establecen en cada uno de los lados del cuadrado, se trazan líneas a 45° de acuerdo al siguiente criterio anterior.

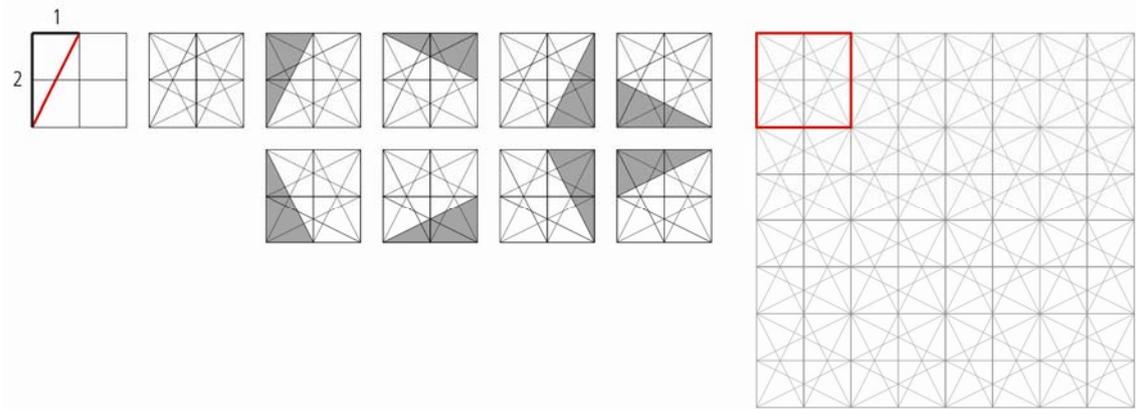


La serie HEM completa está formada por siete estructuras concéntricas equidistantes entre sí distribuidas según el siguiente criterio:





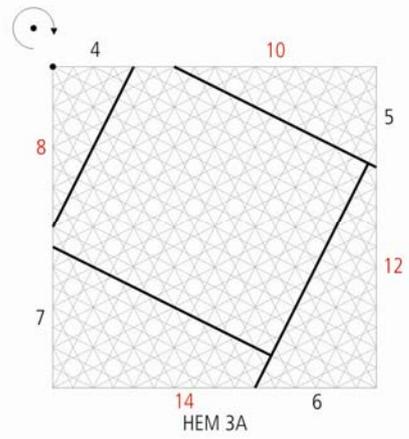
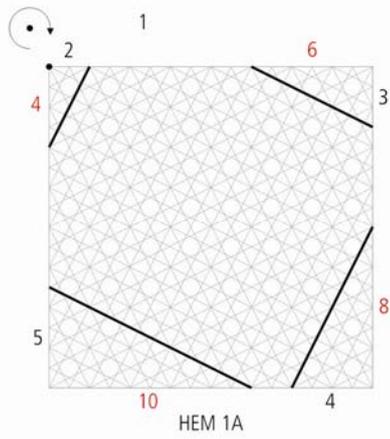
Las obras de la serie HEMipitagórica utilizan una trama basada en trazos que unen los vértices del cuadrado con los puntos medios de sus lados, es decir, trazando hipotenusas de triángulos rectángulos de lado menor igual a 1 y de lado mayor igual a 2.



La construcción de la serie HEM se basa en el siguiente criterio constructivo: un contador de cuatro números consecutivos cuyo crecimiento se realiza al sumar +1 al número anterior:

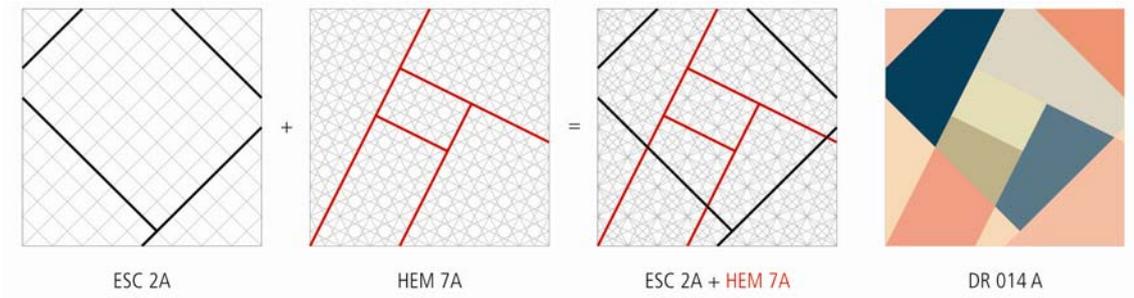
| | | | | | | | | | |
|------------|---|----|----|----|--|---|----|----|----|
| Lado menor | 2 | 3 | 4 | 5 | | 4 | 5 | 6 | 7 |
| | | +1 | +1 | +1 | | | +1 | +1 | +1 |
| Lado mayor | 4 | 6 | 8 | 10 | | 8 | 10 | 12 | 14 |

Gráficamente, la contabilidad de cada uno de estos números sobre la estructura del cuadrado comienza en la esquina superior izquierda y se desarrolla en el sentido de las agujas del reloj afectando, cada vez, a las divisiones que se han establecido en cada uno de los lados del cuadrado, comenzando, primero por el lado superior, el derecho, el inferior y el izquierdo. Desde cada uno de estos lados se dibuja una línea diagonal según el criterio de la definición de triángulo hemipitagórico visto anteriormente.

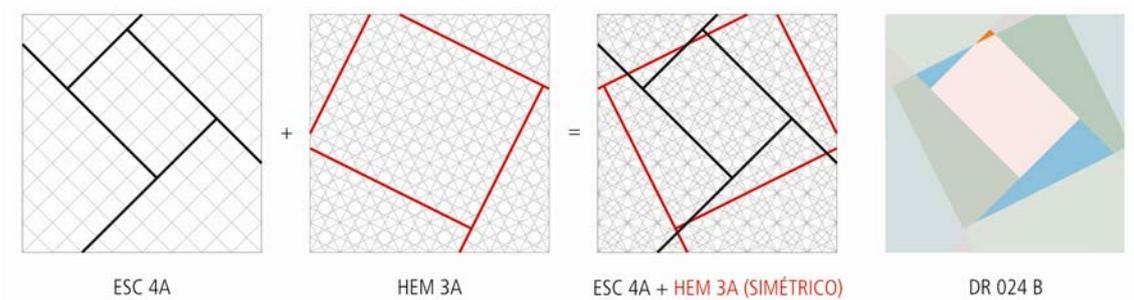


ANÁLISIS ESTRUCTURAL DE ALGUNAS OBRAS DE LA SERIE DR

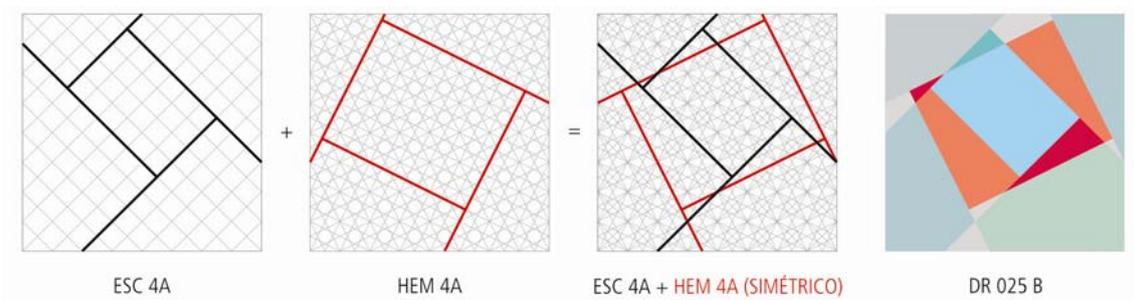
La obra DR 014 A está formada por las siguiente estructuras: ESC 2A + HEM 7A. Como resultado de la superposición de estos dos rectángulos y de la prolongación de las líneas que los constituyen, se obtienen un conjunto de subdivisiones capaces de soportar color.



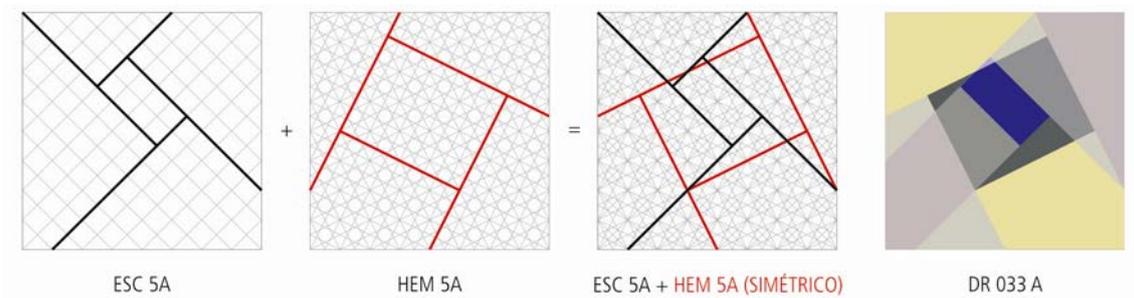
La obra DR 024 B está formada por las siguiente estructuras: ESC 4A + HEM 3A. Como resultado de la superposición de estos dos rectángulos y de la prolongación de las líneas que los constituyen, se obtienen un conjunto de subdivisiones capaces de soportar color.



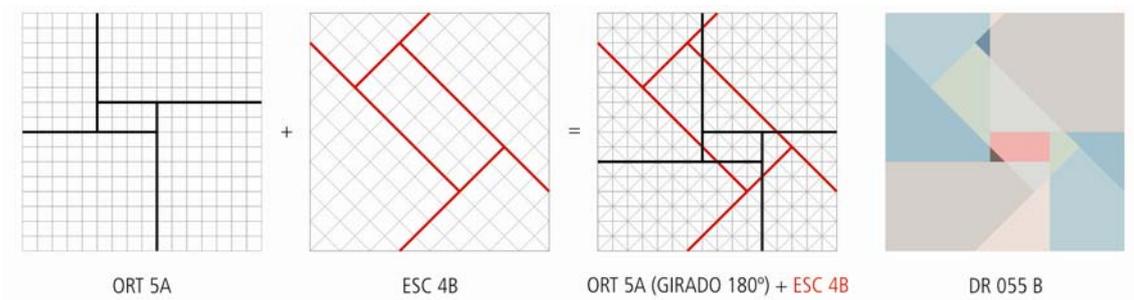
La obra DR 025 B está formada por las siguiente estructuras: ESC 4A + HEM 4A. Como resultado de la superposición de estos dos rectángulos y de la prolongación de las líneas que los constituyen, se obtienen un conjunto de subdivisiones capaces de soportar color.



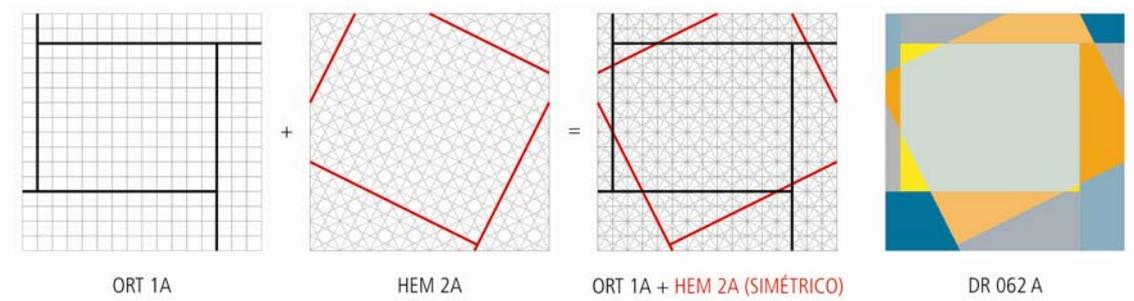
La obra DR 033 A está formada por las siguiente estructuras: ESC 5A + HEM 5A. Como resultado de la superposición de estos dos rectángulos y de la prolongación de las líneas que los constituyen, se obtienen un conjunto de subdivisiones capaces de soportar color.



La obra DR 055 B está formada por las siguiente estructuras: ORT 5A + ESC 4B. Como resultado de la superposición de estos dos rectángulos y de la prolongación de las líneas que los constituyen, se obtienen un conjunto de subdivisiones capaces de soportar color.



La obra DR 062 A está formada por las siguiente estructuras: ORT 1A+ HEM 2A. Como resultado de la superposición de estos dos rectángulos y de la prolongación de las líneas que los constituyen, se obtienen un conjunto de subdivisiones capaces de soportar color.



A falta de un criterio cromático común en esta serie y sin una limitación a la paleta de los 64 tonos de Hicethier utilizados en gran parte de sus obras, Julián Gil, para afrontar el problema del color en esta serie, dependiendo de cada proyecto, elige un conjunto de tonos u otros, intentando definir una visión de complementarios, cálidos o fríos, claros u oscuros, para que la decisión última de escoger unos colores u otros responda a un criterio equilibrado para el gusto del autor.

Julián Gil, una vez más hace uso de su experiencia en el uso del color y de los conocimientos que con el tiempo ha ido adquiriendo sobre las armonías y los contrastes del color de Johannes Itten, apuntando aquellas cuestiones que, a su juicio, pueden ser objeto de desarrollo, modificación o reflexión más intensa.

De cualquier modo, es importante señalar que esta forma de utilizar el color es excepcional en la trayectoria de Julián Gil y, que su práctica produce una elección del color en cierto modo especulativa en la que participan numerosos factores conceptuales e intuitivos que intentan llevar a buen término cada una de las propuestas planteadas.

Madrid, 2 de marzo de 2009

Maria Cuevas
d.cuevasr@recol.es